

MADRID FILATELICO

REVISTA MENSUAL DEDICADA A LOS COMERCIANTES Y COLECCIONISTAS DE SELLOS DE CORREOS.

AÑO III

Abril de 1899.

NÚM. 28.

DIRECTOR

MIGUEL ALEÑA FERNÁNDEZ

PROPIETARIO

MIGUEL GALVEZ JIMENEZ

Dirección y Administración

Carrera de San Jerónimo, 14, entresuelos.

ADMINISTRADOR

RAFAEL DE GORRITY GALLARDO

SUMARIO

La Filatelia es ciencia.—Notas de Madrid.—La mejor propaganda.—Una gran rareza.—Tagalos y yanquis.—Correspondencia: Desde Londres.—Las estampillas de multas del correo de Chile.—Crónica de novedades.—Variedades: El álbum de Juana.—Logogrifo numérico.—Cabos sueltos.

LA FILATELIA ES CIENCIA

Es importantísimo para nosotros, los filatelistas, dilucidar una cuestión como esta á que se refiere el encabezamiento de los presentes renglones.

Ilustres personalidades francesas, inglesas y alemanas han sostenido semejante aseveración. *Sería arte la Filatelia si uno de sus principales atractivos fuese la combinación artística de variedades y colores, y cuanto más bello fuese el conjunto ofrecido á los ojos del coleccionista, más completara sus gustos, caprichos y aspiraciones;* pero la Filatelia debe responder, precisamente, á las exigencias de la historia y de la geografía, y para llenar estos requisitos es necesario valerse de estudios tan completos y difíciles como el de los idiomas oficiales del Universo.

Apoiados nosotros en las opiniones de excelentes escritores, venimos sustentando el referido criterio.

No creemos sea problema que necesite discusión. Bastan las razones anteriormente emitidas para persuadir al cerebro más obstinado y confuso.

Pero como, el poeta dijo muy bien, *todo es según el color del cristal con que se mira*, no ha faltado quien abrigase juicios completamente ilógicos y absurdos, aferrado en falsas y engañosas teorías y apreciaciones.

De negocio, exclusivamente de negocio han tratado algunos la Filatelia, negándole otra clase de calificativo. No negamos que pueda intervenir el lucro en el comerciante de sellos; claro es que alguna utilidad material deben reportar al vendedor

los objetos dedicados á la venta; pero ¿acaso la Filatelia establece el límite de sus aspiraciones en los intereses pecuniarios de la industria?... ¿O es, por el contrario, lá aplicación de una ciencia á la cual dedican sus esfuerzos intelectuales cierto número de hombres civilizados y entendidos, para quienes poco ó nada significa el valor real y efectivo de las tasaciones del mercado?

Si fuésemos á profundizar el germen y sustancia de las cosas, negocio resultaría también, al menos para muchas alocadas y hueras fantasías, el ejercicio de todas las ciencias, aún las más puras é indiscutibles.

Las matemáticas, por ejemplo, al reflexionar de tal modo, parecerían una simple solución de compra-venta, por el solo hecho de que haya catedráticos á quienes toque difundir tal enseñanza á cambio de justa y módica retribución monetaria, y existen librerías donde se expenden textos aplicados al estudio de que tratamos.

No, no es una industria, ni tampoco un arte, la Filatelia. Así lo reconocen sabidurías competentes y autorizadas; así lo prueban argumentos sólidos é indestructibles.

Pero como si esto no fuera dato suficiente para la comprobación de nuestras particulares opiniones, hace bien pocos días hemos recogido, satisfechos y gozosos, la noticia de que en *Brocklyn (Estados Unidos) el Instituto de Artes y Ciencias ha inaugurado hace poco una cátedra oficial consagrada al estudio de la ciencia filatélica.*

Otras naciones adelantadas y poderosas tratan de secundar la iniciativa de la república norteamericana, y es muy natural prever que no ha de tardar el mundo ilustrado en sancionar legítimamente lo que hoy ya es un hecho evidéntísimo y claro ante los ojos de la gran mayoría de las inteligencias sanas y cultas.

que se extienda la afición á su conocimiento y estudio, es indiscutible.

De aquí el interés de los filatelistas en su propaganda.

Y para este objeto, ningún medio puede haber más poderoso que la Exposición internacional de París de 1900.

Si las Exposiciones van en progresión ascendente y cada vez nos presentan nuevas maravillas, motivos hay para afirmar que la próxima Exposición de París ha de superar á todas en grandiosidad, magnificencia y esplendor.

Francia, que por su posición geográfica y por sus poderosas iniciativas viene sintetizando todo el movimiento europeo en la presente centuria, ha de esforzarse en sintetizar también el verdadero estado del mundo al finalizar el siglo XIX.

Esa posición geográfica de que hablábamos ha de contribuir poderosamente, con la facilidad de comunicaciones, á que afluyan á París millares y millares de viajeros de todos los países del globo.

El mundo entero asistirá con el pensamiento á ese certamen, porque la prensa ha de pregonar y describir sus grandezas y sus detalles.

Si la Filatelia, como deseamos y esperamos, está dignamente representada, la Exposición de París vendrá á ser su tribuna, desde la que dará fe al mundo entero de su existencia. Y la atención de todos habrá de fijarse forzosamente en este nuevo ramo de conocimientos, del que muchas gentes no tienen ni noticia.

Si para nosotros, pues, ha de ser curiosa la Exposición en lo que á la Filatelia se refiere, porque ha de poner á nuestra vista sus progresos, para los profanos será una verdadera revelación.

La Exposición de París ha de ser, por lo tanto, para la Filatelia el más eficaz, activo y poderoso medio de propaganda.

UNA GRAN RAREZA

Constantes en dar á conocer á los aficionados cuantas variedades, errores y rarezas encontremos en las emisiones de sellos, tanto españoles como extranjeros, hoy tenemos el gusto de hacerlo con una verdadera joya filatélica.

Un avanzado coleccionista que acaba de llegar de Filipinas nos ha mostrado la hoja completa del 25 centavos de peso castaño de 1890 habilitados para 1897, cuya reproducción acompañamos en este número.

Dicha hoja, única en el mundo, según nos asegura su propietario, presenta las variedades siguientes: **58** sellos habilitados para 20 centavos; **12** habilitados para el mismo valor, pero con la sobrecarga invertida; **10** sellos con la habilitación de 15 centavos; **10** con la de 5 centavos y, por último, otros **10** sellos habilitados para telégrafos.

Resultan, pues, cinco variedades en una misma hoja, tanto más raras por tratarse de cuatro sobrecargas diferentes.

Creemos que la referida hoja ha de llamar la atención de los coleccionistas, pues es digna de figurar entre las principales rarezas filatélicas.

TAGALOS Y YANQUIS

(LOS SELLOS DE FILIPINAS)

La lucha surgida en el Archipiélago filipino entre indígenas y yanquis es consecuencia natural del proceder innoble de estos últimos. Alentados por una ambición despótica y ruin, han pretendido clavar sus garras en aquellas hermosas islas. Sus valerosos habitantes han respondido con perfecta y razonable indignación al insulto y la provocación de sus enemigos. Norte-América, si logra implantar allí su poder y alzar su pabellón estrellado, será menester haga un esfuerzo inaudito y poderoso. Es un indicio más del fallo supremo de Dios sobre las acciones humanas.

Ya no han de servir al pueblo yanqui ardid y supremacías guerreras, elementos formidables de artillería, buques, cañones y dinero. La lucha será interna, en las entrañas del territorio ultrajado y ofendido bárbaramente; cada pecho indígena alimentará un volcán de santa ira hacia el invasor; cada mano blandirá un alevoso puñal ó una espada generosa, dispuestos á recobrar el honor y la independencia de la patria. El calor y el ambiente mortíferos del Asia prestarán ayuda á los tagalos y servirán al mismo tiempo de activa ponzoña al usurpador. Nunca la idea de la patria ha renacido tan potente y vigorosa como allá en aquel bravo país de Filipinas. Bravo, sí, ¿por qué hemos de negar una cosa indudable y patente?

No somos tan ciegos como algunos otros españoles para desconocer la legitimidad de una causa. Encogerse de hombros con glacial indiferencia ante la cuestión suscitada en la isla de Luzón, imitando la conducta de una parte del público español, nos parece un fatal egoísmo y una estúpida aberración.

Como españoles y filatelistas debemos poner los ojos en aquellos lejanos territorios, hoy víctimas de la crueldad y ambición norteamericana.

Si no nos doliesen prendas, y dejásemos de reconocer la injusticia brutal de querer avasallar forzosamente un país á otro, completamente distanciados entre sí por el origen, el idioma, la religión y los hábitos, y siendo así que el primero de dichos países prendió la llama de la discordia excitando al segundo á una guerra de dudosa independencia, bastaría á despertar nuestra atención, como filatelistas, posibles contingencias y resultados de la potente insurrección estallada en las islas arrebatadas inicua y al dominio legítimo de España.

Graves trastornos y vicisitudes cabe esperar en la Filatelia de los pueblos insurreccionados contra la odiosa tiranía de los anglo-sajones, y es preciso, por consiguiente, al comerciante y al coleccionista,

